**DÍA DE TODOS LOS SANTOS**

***Año A***

*Este estudio bíblico fue escrito por* ***el Rvdo. Michael Thompson****.*

**Apocalipsis 7:9-17**

9Después de esto, miré y vi una gran multitud de todas las naciones, razas, lenguas y pueblos. Estaban en pie delante del trono y delante del Cordero, y eran tantos que nadie podía contarlos. Iban vestidos de blanco y llevaban palmas en las manos. 10Todos gritaban con fuerte voz:

«¡La salvación se debe a nuestro Dios
que está sentado en el trono,
y al Cordero!»

11Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se inclinaron delante del trono hasta tocar el suelo con la frente, y adoraron a Dios 12diciendo:

«¡Amén!
La alabanza, la gloria,
la sabiduría, la gratitud,
el honor, el poder y la fuerza
sean dados a nuestro Dios por todos los siglos.
¡Amén!»

13Entonces uno de los ancianos me preguntó: «¿Quiénes son estos que están vestidos de blanco, y de dónde han venido?» 14«Tú lo sabes, señor», le contesté. Y él me dijo: «Éstos son los que han pasado por la gran tribulación, los que han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero.

15»Por eso están delante del trono de Dios,
y día y noche le sirven en su templo.
El que está sentado en el trono
los protegerá con su presencia.
16Ya no sufrirán hambre ni sed,
ni los quemará el sol,
ni el calor los molestará;
17porque el Cordero, que está en medio del trono, será su pastor
y los guiará a manantiales de aguas de vida,
y Dios secará toda lágrima de sus ojos.»

**Comentario de Michael Thompson**A pesar de los desafíos interpretativos que plantea, el Apocalipsis también nos brinda hermosas perspectivas sobre la visión divina de la creación, cómo Dios planeó rectificar el rumbo de esta y el cumplimiento escatológico de Su intención. La inclusión del Apocalipsis al cierre del canon bíblico nos lleva a reflexionar sobre el inicio de todo, tal como se describe en el Génesis. Nuestras Escrituras se inician con la creación de todo por parte de Dios, quien proclama que cada elemento y la totalidad de la creación son buenos, en efecto, muy buenos. Lamentablemente, la humanidad hizo un uso inapropiado del don de la libertad que Dios nos brindó con amor. Generamos división y conflicto, nos apartamos de la bondad original y arrastramos a la creación junto a nosotros. A través de los profetas, la Encarnación, la Crucifixión, la Resurrección, la Ascensión y la venida del Espíritu Santo, Dios ha estado constantemente trabajando para restaurarnos, así como a toda la creación, a la bondad que originalmente Dios tenía en mente. Este es el marco en el que llegamos a este pasaje del Apocalipsis.

En este pasaje, podemos vislumbrar cómo las cosas deberían ser y cómo serán. Se nos muestra una multitud incalculable, tan diversa como se puede imaginar (tal como Dios la creó y la pretendió), y, sin embargo, todos están unidos en su amor y adoración hacia su Creador. Permanecen en una relación pacífica y amorosa, tanto entre ellos como con el Dios que los amó lo suficiente como para darles existencia y los amó con el propósito de su salvación, una vez más, de acuerdo con la creación y el propósito originales de Dios. No requieren nada aparte de Dios: ni alimento, ni agua, ni refugio. Son restaurados al Edén, donde encuentran su satisfacción y confianza exclusivamente en Dios, y su felicidad radica en caminar junto a Él.

**Preguntas de discusión**

Si te imaginaras la creación tal y como Dios la concibió, ¿cómo la visualizarías?

¿De qué manera puede manifestarse esa imagen mientras esperamos la segunda venida de Cristo?

**Salmo 34:1-10, 22**

1 Bendeciré a Dios por siempre; \*
su alabanza, siempre en mi boca.

2 En el Señor me gloriaré; \*
que los pobres oigan y se alegren.

3 Canten conmigo la grandeza de Dios; \*
celebremos juntos la gloria de su nombre.

4 Busqué al Señor, y me respondió; \*
me libró de todos mis temores.

5 Contémplenlo y reluzcan, \*
sin rostros avergonzados.

6 Este pobre clamó y Dios lo escuchó \*
y me libró de todos mis aprietos.

7 El ángel de Dios rodea a sus devotos \*
y los rescatará.

8 Gusten, y vean qué bueno es Dios. \*
¡Dichosos los que en él confían!

9 Honren a Dios sus escogidos; \*
nada les falta a los que lo honran.

10 Aunque sufran hambre los cachorros del león, \*
a los que buscan a Dios, nada les falta.

22 Dios rescatará la vida de sus siervos \*
y no castigará a quienes en él confían.

**Comentario de Michael Thompson**Este salmo presenta una hermosa ironía. El superíndice, que a menudo se omite en el leccionario, lo relaciona con el episodio en el que David fingió estar loco, una aparente alusión a 1 Samuel 21:10-15. Este salmo de acción de gracias y fe profunda se atribuye a David en un momento de dificultad, mientras está huyendo. Esta perspectiva hace que la alabanza del salmo cobre un poder aún mayor. En una festividad que nos permite vislumbrar la realización escatológica de nuestra esperanza, es apropiado entonar un salmo que expresa la seguridad inquebrantable de que, incluso durante la huida, Dios ha escuchado, liberado y cuidado de David (y de nosotros). Este salmo proporciona un profundo ejemplo de esperanza en medio de la adversidad y el sufrimiento.

**Preguntas de discusión**

¿Dónde encuentras la esperanza cuando experimentas la adversidad?

**1 Juan 3:1-3**

**3**Miren cuánto nos ama Dios el Padre, que se nos puede llamar hijos de Dios, y lo somos. Por eso, los que son del mundo no nos conocen, pues no han conocido a Dios. **2**Queridos hermanos, ya somos hijos de Dios. Y aunque no se ve todavía lo que seremos después, sabemos que cuando Jesucristo aparezca seremos como él, porque lo veremos tal como es. **3**Y todo el que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, de la misma manera que Jesucristo es puro.

**Comentario de Michael Thompson**

Estos breves versículos de Primera de Juan están repletos de significado escatológico, mirando hacia atrás a lo que Dios ha realizado para comprender lo que en última instancia se convertirá en nuestra realidad experimentada. Dios nos ama tan profundamente que nos dio su propio ser, su Hijo, Jesús, para que pudiéramos vivir lo que realmente somos: hijos de Dios. Sí, somos hijos adoptivos, pero en los contextos judío y romano de la época, los hijos adoptivos (en realidad, hijos varones) tenían todos los derechos de los hijos biológicos (una vez más, hijos varones). Dios nos acoge tan completamente en Su familia y en Su ser que nos convertimos en lo que Dios nos creó para ser: portadores de la imagen de Dios. Si bien esto es cierto, no siempre lo experimentamos de esa manera. Saber que somos hijos de Dios produce dos resultados. En primer lugar, nos esforzamos por responder comportándonos como hijos de Dios, purificándonos a la medida de la pureza de Dios. En segundo lugar, mantenemos la esperanza. A pesar de lo que podamos experimentar en nuestra realidad, conocemos la verdad: el amor de Dios se extiende tan lejos y profundamente que, ontológicamente, somos de Dios.

**Preguntas de discusión**

¿Cómo vives tu existencia como hijo de Dios?

**Mateo 5:1-12**

**5**Al ver la multitud, Jesús subió al monte y se sentó. Sus discípulos se le acercaron, **2**y él tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

**3**«Dichosos los que tienen espíritu de pobres,
porque de ellos es el reino de los cielos.

**4**»Dichosos los que sufren,
porque serán consolados.

**5**»Dichosos los humildes,
porque heredarán la tierra prometida.

**6**»Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia,
porque serán satisfechos.

**7**»Dichosos los compasivos,
porque Dios tendrá compasión de ellos.

**8**»Dichosos los de corazón limpio,
porque verán a Dios.

**9**»Dichosos los que trabajan por la paz,
porque Dios los llamará hijos suyos.

**10**»Dichosos los perseguidos por hacer lo que es justo,
porque de ellos es el reino de los cielos.

**11**»Dichosos ustedes, cuando la gente los insulte y los maltrate, y cuando por causa mía los ataquen con toda clase de mentiras. **12**Alégrense, estén contentos, porque van a recibir un gran premio en el cielo; pues así también persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes.

**Comentario de Michael Thompson**

Aunque las Bienaventuranzas nos resulten familiares, a menudo desafían la comprensión occidental. Con frecuencia se interpretan como si Dios exigiera que seamos todo lo que sigue a la palabra “dichosos” para poder cosechar los beneficios de todo lo que sigue a la palabra “porque”. La noción de que necesitamos ser personas pobres de espíritu, enfrentar aflicciones, persecuciones y calumnias para alcanzar el reino de los cielos contradice lo que generalmente anhelamos en nuestras vidas. En última instancia, esto podría llevar a que algunas personas procuren la persecución como un medio para obtener una recompensa mayor en el cielo.

¿Qué tal si las Bienaventuranzas buscan desafiar nuestra percepción de lo ordinario, pero de una manera que quizás no sea tan evidente? En estas palabras, podemos escuchar tanto el ministerio de Jesús que se desarrolla a lo largo del Evangelio de Mateo como ecos de los profetas que lo precedieron. De manera similar a lo que hicieron los profetas y el ministerio de Jesús, las Bienaventuranzas nos revelan el fuerte contraste entre nuestras prioridades y las de Dios. Mientras nosotros a menudo nos esforzamos por nuestra propia comodidad, la acumulación de riqueza y el mejoramiento de nuestra reputación, a veces incluso a costa de los demás, Dios dirige su mirada en primer lugar no hacia los ricos y poderosos, sino hacia los pobres y humildes. Dios otorga prioridad a los marginados y oprimidos, tal como los profetas instaban a hacer con las viudas y los huérfanos. Dios demanda justicia y liberación para ellos. Nosotros, siguiendo las enseñanzas y el ejemplo de los profetas y Jesús, estamos llamados a actuar de la misma manera. Se podría interpretar que las Bienaventuranzas nos animan a vivir en concordancia con nuestros votos bautismales de “buscar y servir a Cristo en toda persona,” “luchar por la justicia y la paz en el mundo y respetar la dignidad de todo ser humano”

**Preguntas de discusión**

¿De qué manera puedes armonizar tus prioridades con las de Dios?

Published by the Office of Communication of The Episcopal Church, 815 Second Avenue, New York, N.Y. 10017 © 2023 The Domestic and Foreign Missionary Society of the Protestant Episcopal Church in the United States of America. All rights reserved. Scripture quotations, with the exception of the Psalms and/or canticles, are from *Dios habla hoy* ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Used by permission. All rights reserved worldwide. Psalms and canticles are drawn from the Book of Common Prayer.